

Día Mundial de la Alimentación

Entrevista a Rosaura Farré Rovira

Primera mujer Presidenta del Comité Científico de la AESAN

El Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) presta un servicio insustituible a la Agencia y a la sociedad española ya que sus informes científicos permiten identificar y evaluar riesgos de origen alimentario, lo que se traduce en decisiones que protegen la salud de la población. Se trata de un órgano multidisciplinar, en el que científicas y científicos procedentes de universidades y centros de investigación de distintas áreas del conocimiento, profesiones y procedencias comparten sus puntos de vista, enriqueciendo los informes. El Comité Científico ha emitido más de ciento sesenta informes de evaluación de riesgos químicos, biológicos, nutricionales y tecnológicos y la continuidad de su actividad durante más de 20 años es un símbolo del valor de su trabajo.

**En 2011
Rosaura Farré se
convirtió en la
primera mujer en
asumir la
Presidencia del
Comité Científico
de la AESAN**

La doctora Rosaura Farré Rovira es doctora en Farmacia por la Universitat de Barcelona. Realizó parte de su tesis doctoral en el Institut National Agronomique de Paris-Grignon (Francia) estudiando los carotenoides del trigo y de las harinas. A lo largo de su trayectoria llevó a cabo también estancias académicas en Alemania, Perú y Guatemala, vinculadas a diferentes ámbitos de la alimentación y la nutrición.

Inició su carrera docente en la Universidad de Barcelona y en 1981 fue nombrada cate-

drática de Bromatología, Toxicología y Análisis Químico de la Facultad de Farmacia de la Universitat de València. Su investigación se ha desarrollado principalmente en los ámbitos de la nutrición, la bromatología, la seguridad alimentaria, la biodisponibilidad de nutrientes y las modificaciones de los alimentos durante su procesado y almacenamiento.

La doctora Farré ha dirigido numerosos proyectos de investigación, participado en programas y congresos nacionales e internacionales

y desarrollado una extensa producción científica. A ello se suma una destacada labor en la formación de nuevas generaciones en el ámbito de la investigación, con la dirección de numerosas tesis doctorales en nutrición y ciencia de los alimentos.

En 2009 se incorporó al Comité Científico de la Agencia de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) y, en 2011, se convirtió en la primera mujer en asumir su Presidencia.

“ Conversando con Rosaura Farré ”

Una vida dedicada a la ciencia de los alimentos



En 2026 se cumplen quince años desde que la Dra. Rosaura Farré asumió la Presidencia del Comité Científico de la AESAN, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar este puesto. Con motivo del Día Mundial de la Alimentación, conversamos con ella para recorrer una trayectoria dedicada a la investigación, recordar una etapa clave en la historia del Comité Científico y reflexionar sobre la evolución del liderazgo femenino en la ciencia.

TRAYECTORIA ACADÉMICA Y PROFESIONAL

Toda trayectoria científica tiene un punto de partida. Antes de adentrarnos en la historia del Comité Científico, queremos conocer a la científica que hay detrás de la presidencia: cómo nació su vocación, quiénes marcaron su camino y qué experiencias fueron construyendo una carrera dedicada a la ciencia.

¿Cómo nació su interés por la ciencia?

Crecí en una panadería familiar tradicional, situada en una calle antigua del Raval de Barcelona. El obrador, la tienda y el hogar familiar constituían una unidad, de manera que desde muy pequeña conocí en directo todas las fases de elaboración del pan hasta su venta. Cuando mi altura fue suficiente, ayudaba en la tienda si hacía falta. El olor a pan recién salido del horno constituye un recuerdo relevante de mi infancia.

Con toda seguridad, las circunstancias que rodearon mi infancia favorecieron mi interés por los alimentos y su elaboración y, en consecuencia, por la Bromatología. De hecho, tanto mi tesis de licenciatura como la de doctorado estuvieron relacionadas con la harina y el trigo.

A ello se sumó que la finalización de mis estudios de Farmacia coincidió con la convocatoria de plazas de profesor ayudante de universidad, tras muchos años de sequía. Fue mi oportunidad. Mi interés por la alimentación hizo que optara a una de ellas en la Cátedra de Análisis Químico y Bromatología y, de esta forma, inicié mi carrera docente universitaria en la Facultad de Farmacia de la Universitat de Barcelona.





Tras la tesis de licenciatura, tuve la oportunidad de solicitar una beca del Gobierno francés para hacer la tesis doctoral en el laboratorio del profesor Claude Costes, en el Institut National Agronomique Paris-Grignon, siguiendo los pasos del profesor Abel Mariné. La profesora de la Torre me animó a solicitarla y su concesión desempeñó un papel significativo en mi carrera investigadora.

Tanto desde el punto de vista científico como profesional, mi principal referente fue femenino, en concreto la Dra. María del Carmen de la Torre (q. e. p. d.), quien guio mis primeros pasos en la Facultad y siguió haciéndolo a lo largo de su vida.

La profesora de la Torre también influyó en mi forma de ejercer la docencia. Su forma de enseñar era muy clara y ordenada y hacía que el estudiantado se plantease cuestiones sobre el tema. Probablemente, no estuve a su altura, pero sin duda repercutió en mi manera de enseñar en las universidades de Sevilla y de Valencia.

A todos ellos debo agradecer la formación científica y humana que ha guiado gran parte de mi vida.

“**Mi principal referente fue la Dra. María del Carmen de la Torre, quien guio mis primeros pasos en la Facultad y siguió haciéndolo a lo largo de su vida**”

Después de tantos años dedicada a la docencia y a la investigación, ¿cree que usted también ha podido influir, acompañar o servir de referente a otras mujeres que han desarrollado su carrera científica? ¿Qué supone para usted pensar que ha podido desempeñar ese papel para otras generaciones?

Mi trayectoria académica y profesional se ha desarrollado mayoritariamente en Facultades de Farmacia, donde las mujeres son mayoría. Me gustaría haber ejercido un impacto positivo en las estudiantes, doctorandas y compañeras, en general, con las que compartí muchas actividades durante un largo período de tiempo. En cualquier caso, he tenido la recompensa de haber disfrutado durante años del contacto con jóvenes inquietos interesados en sus trabajos.

¿Qué hitos considera más relevantes de su carrera antes de incorporarse al Comité Científico?

Un momento importante en mi carrera profesional universitaria fue mi incorporación a la cátedra, denominada en aquel momento de “Análisis Químico, Bromatología y Toxicología” de la Facultad de Farmacia de la Universitat de València. En aquel entonces se trataba de una facultad de reciente creación, con las deficiencias que ello conllevaba y que constituyeron un reto.

¿Qué personas marcaron su trayectoria? ¿Tuvo referentes femeninos que inspiraran su vocación científica o su desarrollo profesional?

Finalizados los estudios de licenciatura, acudí a la entonces Cátedra de Análisis Químico y Bromatología, cuyo titular era el profesor Dr. Francisco Moreno Martín, con la intención de hacer la tesis de licenciatura que la Facultad de Farmacia de la Universitat de Barcelona acababa de autorizar. Era la primera, y tuve la suerte de que la doctora Carmen de la Torre, entonces profesora agregada, se ocupase del tema, desencallase la situación de punto muerto en la que me encontraba e iniciase mis primeros pasos en el laboratorio.

¿Cómo era la presencia de las mujeres en la universidad cuando comenzó su trayectoria? ¿Era habitual encontrarlas en puestos académicos y de responsabilidad?

En los años 60, cuando cursaba la licenciatura, la Facultad de Farmacia era una excepción en lo concerniente al estudiantado, puesto que el número de hombres y de mujeres era prácticamente paritario.

Sin embargo, en lo relativo al profesorado y no digamos a las autoridades académicas, las mujeres eran la excepción. A título anecdótico, durante los años setenta, en mis primeras asistencias a las juntas de facultad, al nombrar a los hombres se dirigían a ellos como doctores y a las mujeres como señoritas, aunque tuviesen el mismo título.

¿Cree que las oportunidades para desarrollar una carrera científica eran las mismas para mujeres y hombres cuando usted comenzó?

No; se consideraba que la mujer tenía otras funciones y debía ceder el paso al hombre, ya que las responsabilidades familiares recaían principalmente sobre ella. Por ejemplo, en la asignación de plazas de profesores auxiliares o ayudantes, los catedráticos consideraban que, ante un hombre y una mujer con méritos similares, la plaza debía adjudicarse al hombre, dado que la mujer asumía en mayor medida las responsabilidades familiares.

PRESIDENCIA DEL COMITÉ CIENTÍFICO

En 2011, la Dra. Rosaura Farré inició una etapa que marcaría la historia del Comité Científico de la AESAN al convertirse en la primera mujer en asumir su presidencia. Durante su pertenencia al Comité, entre 2009 y 2012, se elaboraron 35 informes científicos, 18 de ellos durante el periodo en el que ejerció como presidenta, entre 2011 y 2012.

Fue también durante esta etapa cuando los informes del Comité Científico comenzaron a traducirse al inglés, favoreciendo una mayor difusión de sus trabajos y facilitando su proyección más allá del ámbito nacional. Quince años después de su nombramiento, volvemos a aquellos años para conocer cómo vivió la responsabilidad de presidir este órgano, los principales retos a los que se enfrentó el Comité y lo que aquella experiencia significó para ella.

¿Qué supuso para usted incorporarse a este órgano?

La incorporación al Comité Científico de la AESAN me proporcionó la oportunidad de conocer de primera mano, estudiar y tratar temas de interés en alimentación en general, con expertos en distintas materias, de formaciones variadas y complementarias, que permitían abarcar los problemas bajo distintos puntos de vista y conseguir resultados que, de forma individual, no multidisciplinar, no serían factibles.

Años después asumió la Presidencia. ¿Cómo vivió esa nueva responsabilidad al frente de un órgano científico asesor de la Administración?

Gracias a la presidencia del Comité Científico pude obtener una visión amplia y panorámica de los alimentos, de su producción en la industria alimentaria, así como de la alimentación en sus distintas facetas. Fue una grata tarea que me permitió profundizar en temas, en unos casos de ámbito general y en otros en aspectos muy concretos.

No obstante, lo más importante ha sido la utilidad de los informes elaborados por el Comité como apoyo para la adopción de decisiones de interés general.

¿Qué aprendió personalmente de aquella forma de trabajar y del intercambio entre disciplinas?

La posibilidad de coordinar y agrupar las variadas facetas de un mismo tema, gracias a la cooperación de actores de distintas áreas de trabajo, que en el Comité dejaban a un lado el sesgo profesional, hecho que permitía alcanzar una visión amplia y completa del tema estudiado.



Presidentes y Presidentas del Comité Científico de la AESAN 2003-2018

De izquierda a derecha: Emilio Martínez, Guillermina Font, Andreu Palou, Rosaura Farré y Gaspar Ros

”

Lo más importante ha sido la utilidad de los informes elaborados por el Comité como apoyo para la adopción de decisiones de interés general

“



23 de octubre de 2018

Dra. Farré y Dr. Url, Director Ejecutivo de la EFSA

Presidencia y Secretaría del Comité Científico de la AESAN 2003-2014



De izquierda a derecha: Vicente Calderón, Emilio Martínez, Rosaura Farré, Andreu Palou, Mª Luz Carretero y Jesús Campos

¿Era consciente, en aquel momento, de que estaba abriendo camino al convertirse en la primera mujer en presidir el Comité Científico de la AESAN?

Visto en retrospectiva, el haber sido la primera mujer en presidir el Comité Científico de la AESAN constituyó un hito, un punto de referencia importante, en especial para todas mis compañeras en el Comité.

Durante su etapa como miembro del Comité Científico, Rosaura Farré coordinó diferentes informes relacionados con cuestiones muy diversas de seguridad alimentaria. Recuperamos dos de ellos para conocer, a través de casos concretos, cómo se abordaban entonces algunos de los retos científicos en materia de seguridad alimentaria y cómo se construían las evaluaciones del Comité. ¿Recuerda algún informe que tuviera una repercusión a nivel de la legislación alimentaria?

Destacaría el informe de evaluación del riesgo de triquinosis por consumo de carne de lechón, por sus consecuencias a nivel práctico y legal.

En 2012, la AESAN consultó al Comité Científico cuál era la edad máxima de sacrificio de los lechones que permitiera considerar insignificante el riesgo de triquinosis para el ser humano. Consulta que derivaba de la obligación que establecía el Reglamento (CE) n.º 2075/2005 de instaurar normas específicas para los con-

troles oficiales de la presencia de triquina en la carne, en relación a que las canales de cerdos domésticos se sometieran a muestreos sistemáticos en el marco de los exámenes post mortem.

El informe del Comité Científico, coordinado por el Dr. Antonio Herrera, estableció las condiciones en las que las posibilidades de que los lechones pudieran estar en contacto con material infectado con *Trichinella* eran prácticamente nulas y el riesgo podía considerarse insignificante.

Dicho informe fue de utilidad para establecer criterios de muestreo más eficientes. Además, sus conclusiones se reflejaron en la modificación del Reglamento (CE) n.º 2075/2005, que posteriormente fue sustituido por el Reglamento de Ejecución (UE) 2015/1375, en el que se subraya la no necesidad de investigar la presencia de triquina en las canales y la carne de cerdos domésticos no destetados de menos de cinco semanas de edad.

Asimismo, ese criterio figura en las Directrices para el control de *Trichinella* spp. en la carne de suidos del Codex Alimentarius (CXG 86-2015).

Por tanto, este informe permitió un uso más eficaz de los recursos públicos utilizados en el control oficial de alimentos.

De los informes que coordinó, ¿cuáles considera de especial relevancia?

Cada uno de los informes fue de interés para su área de aplicación; sin embargo, para la población en general destacaría dos de ellos: el

¿Qué recuerdos conserva especialmente de su etapa en el Comité Científico y cómo fue el apoyo de la AESAN, en aquel momento, durante su Presidencia?

En primer lugar, el buen ambiente de trabajo y la cordialidad en que se desarrollaban las sesiones del Comité Científico. Contribuían a ello la directora de la AESAN en aquel momento, la compañera y amiga Dra. Ana María Troncoso, así como todo el personal de apoyo, a destacar el papel del Dr. Vicente Calderón, siempre dispuesto a responder a cualquier cuestión y a resolver los problemas. En todo momento encontré el apoyo necesario para mi actuación como presidenta del Comité Científico, tanto por parte de los gestores de la AESAN como de mis compañeros en el Comité.

relativo a los contenidos máximos de mercurio para los productos de pesca y el de las condiciones de uso de determinadas sustancias distintas de vitaminas, minerales y plantas para ser utilizadas en complementos alimenticios.

El primero respondía a la consulta que, en el año 2010, la AESAN realizó al Comité Científico, en relación con, si a la vista de la información científica disponible, se podrían aumentar los contenidos máximos de mercurio establecidos por la Unión Europea para los pescados.

Tras revisar los datos disponibles de los estudios de evaluación de exposición al mercurio de la población española, el Comité opinó que no era recomendable aumentar los contenidos máximos establecidos para el mercurio en pescados y productos de la pesca.

En cuanto a los complementos alimenticios que contenían sustancias distintas de minerales y vitaminas, la falta de regulación de su fabricación a nivel nacional implicaba que solo se pudiesen comercializar en España si ya se comercializaban en otro Estado miembro de la Unión Europea siguiendo el principio de reconocimiento mutuo a nivel de la UE. Dado que ello conllevaba desventajas competitivas para los operadores nacionales, la AESAN consultó al Comité Científico por una propuesta de evaluación con la finalidad de autorizar determinadas sustancias distintas de vitaminas y minerales para ser utilizadas en la fabricación de complementos alimenticios y sus correspondientes cantidades máximas diarias de cara a su inclusión en un anexo del Real Decreto 1487/2009 en base al informe del Comité Científico.

El esfuerzo del Comité Científico fue muy importante, ya que se evaluaron 49 sustancias, entre ellas ácidos grasos, aminoácidos, péptidos, enzimas, flavonoides, carotenoides, nucleótidos, polisacáridos, oligosacáridos y otras. A pesar de ello, las dificultades que plantea trasladar una evaluación científica a una normativa hicieron que los cambios no se materializaran hasta la publicación del Real Decreto 130/2018, que requirió un informe complementario relativo a diversas advertencias a incluir en el etiquetado.

Por tanto, este informe permitió simplificar los procedimientos de puesta en el mercado de algunos complementos alimenticios sin comprometer la seguridad alimentaria.

MUJER Y CIENCIA

Más allá de los logros científicos, la trayectoria de la Dra. Rosaura Farré representa también un hito en el liderazgo femenino dentro de la ciencia. Cerramos esta conversación reflexionando sobre los avances alcanzados en estos quince años, los desafíos que aún permanecen y el mensaje que le gustaría transmitir a las nuevas generaciones de científicas.

¿Qué avances considera más importantes en la participación de las mujeres en la ciencia desde que comenzó su trayectoria académica y profesional?

En el ámbito académico la incorporación de mujeres al cuerpo de catedráticas de universidad y su papel en los órganos de gestión. En el campo profesional su presencia en la gestión y dirección de las empresas.

¿Qué retos cree que todavía quedan por afrontar para alcanzar una mayor igualdad en el ámbito científico?

En la actualidad, las mujeres conocen mucho mejor sus posibilidades que nosotras en nuestro tiempo y saben aprovecharlas. Son ya numerosas las mujeres que ocupan puestos de responsabilidad en las universidades y otros centros de investigación.

No obstante, la conciliación sigue siendo difícil. Las mujeres siguen siendo las principales cuidadoras tanto de sus hijos como de

sus padres cuando estos son mayores, lo que puede frenar, en algunos casos, sus carreras científicas. Las ayudas sociales para la crianza y el cuidado de las personas mayores son todavía insuficientes y susceptibles de mejora.

¿Qué papel cree que desempeñan las referentes femeninas para inspirar a las nuevas generaciones de científicas?

Las mujeres que han destacado en su campo de actividad, que en la actualidad son ya numerosas, constituyen sin duda muy buenas referentes para las jóvenes actuales.

Para terminar, ¿qué consejo o mensaje le gustaría transmitir a las niñas y jóvenes que hoy se plantean desarrollar una carrera científica?

Que se atrevan a ello y sepan valorar y aprovechar las oportunidades que ofrece el momento actual. Que no duden en salir a otros países durante su formación; actualmente, las posibilidades para hacerlo son numerosas. La principal recomendación es seguir la vocación personal e intentar obviar, siempre que sea posible, todos los obstáculos que, sin duda, encontrarán en su camino.

Las mujeres siguen siendo las principales cuidadoras tanto de sus hijos como de sus padres cuando estos son mayores, lo que puede frenar, en algunos casos, sus carreras científicas

